

Temas de género: un enfoque feminista

Texto original de MF para estudiantes de Avanzado C1 Inglés, Escuelas Oficiales de Idiomas, curso 2018-19.

La presente traducción es resultado del trabajo en equipo de la autora con Melania García, estudiante de Intermedio B2 e integrante de la red Desarrollando Inteligencia Feminista (DIF, EOI Fuengirola), quien generosamente aportó su trabajo para compartir con Coeducación EOI Fuengirola.

Este texto aborda la necesidad de desarrollar inteligencia feminista para superar el modelo identitario patriarcal y así respetar la diversidad a la hora de ser hombre, mujer, persona, es decir, la realidad identitaria humana. También se menciona por qué hay Coeducación en la pública y se ofrece un ejercicio de introspección para la exploración de un tema vital y complejo que cultural y tradicionalmente tenemos prohibido pensar. 8 páginas.

La **asignatura transversal de Coeducación** en la EOI Fuengirola (llamada “Desarrollando Inteligencia Feminista” (DIF) que ofrece recursos y materiales online) desarrolla **un derecho a la educación** que la ley ofrece a todas las personas que estudian en el sistema educativo español. Este derecho **nos ayuda a identificar**, superar o transformar creencias, actitudes, palabras o comportamientos injustos y violentos que las personas tenemos por el hecho de haber sido socializadas durante siglos en sociedades patriarcales. Esta oportunidad de aprender nos ofrece la posibilidad de **llegar a ser personas más justas**, bondadosas, más tolerantes, sabias, más compresivas, menos violentas o destructivas en la manera en que nos vemos, nombramos y relacionamos interiormente y con otras personas.

Sobre los **valores y la organización social de las culturas patriarcales**, las ciencias sociales y las ciencias naturales modernas han realizado numerosas investigaciones desde la comprensión feminista. Un ejemplo son los Estudios de Género en universidades del mundo, la Sociolingüística, la Sociología, la Antropología, la Neurociencia (para un análisis del neurosexismo, que desmonta ciertas interpretaciones prejuiciosas y expone la difusión de datos falsos, léase a **Cordelia Fine**, p.e. *Cuestión de Sexos*, http://www.mujeerpalabra.net/conoce_a/pages/cordeliafine/index.htm). Este **cuerpo de estudio y crítica** al tipo de cultura humana patriarcal no sólo nos viene de ahí. **Buenas ideas como** la de los **derechos humanos**, que han empezado a cambiar el mundo hoy de forma más generalizada, **nos han venido también de personas** que a lo largo de su existencia humana han combatido la violencia de muchas formas diferentes, han combatido diferentes tipos de violencia (ideas, actitudes, palabras violentas, no sólo la violencia física). Y entre éstas, siempre han estado las **mujeres**. No las conocemos porque las mujeres han tenido prohibidas muchas actividades humanas, que, no obstante, han realizado. Las mujeres que no han aceptado limitarse al papel y la identidad que impone la cultura patriarcal, como las feministas, han sido consideradas una amenaza y han tenido un precio cruel por perseguir lo que hoy se llama “respeto a los derechos humanos”.

Así pues, es preciso que comprendamos esto: cuando contemplamos una pintura rupestre, cuando celebramos los derechos humanos, **tenemos que saber que la mayoría de la gente que nos ha ayudado a construir ese conocimiento es anónima** – y que entre ella están las mujeres, como apuntó **Virginia Woolf** (traducción de MF: “Me atrevería a adivinar que Anon, quien tantos poemas ha escrito sin firmarlos, fue a menudo una mujer” en *A Room of One’s Own, Una*

Habitación Propia, capítulo 3, a menudo citado erróneamente como "For most of history, Anonymous was a woman"). Para rescatar nuestra mirada e inteligencia, tenemos que abandonar nuestros prejuicios hacia las pensadoras, artistas, activistas, tenemos que incluirlas en nuestra consciencia, reconocer su existencia y su influencia en el progreso y la evolución humana hacia sociedades no violentas.

Las mujeres son personas. Esto significa que somos capaces de todo lo que es humano, incluido el pensamiento racional y la violencia física. En el patriarcado, las mujeres han sido socializadas durante siglos como incapaces de pensamiento racional y han tenido prohibido el uso de la violencia física (considérese, por ejemplo, lo que los científicos han dicho sobre las mujeres durante siglos, que recoge, por ejemplo, **Jacky Fleming** en su comic, *The Trouble with Women, Lo malo de las mujeres*, <https://www.jackyfleming.co.uk/new-book/>) y por haber sido consideradas menos que el Hombre, han sido sometidas a esa violencia ideológica extrema, **las mujeres son expertas en identificar las violencias y en emplear la lucha no violenta** – no solo para sobrevivir, sino también para el progreso humano hacia sociedades no violentas donde impere la racionalidad empática.

Si pensamos en nuestra naturaleza humana, más allá del mandato identitario del sistema sexo género patriarcal, es fácil comprender que siempre hemos sabido que estaba mal maltratar, oprimir, reprimir y abusar de la gente, hacer sufrir a alguien. La diferencia hoy quizá radique en que **más gente en la sociedad empieza a identificar y rechazar la violencia**. Para ilustrarlo, gracias a la idea feminista de "Lo personal es político" (década de 1960), hoy ya comprende más gente que si un marido pega o viola a su mujer NO es un tema privado y es preciso denunciarlo. Otro ejemplo es que hoy más personas entienden el malestar, miedo, e incluso el terror que puede provocar que hombres evalúen públicamente el cuerpo de una mujer con la que no tienen relación afectiva o sexual alguna.

A medida que tememos menos o controlamos mejor nuestros miedos a los más violentos, nos humanizamos y desarrollamos más libertad, sabiduría y empatía. Empezamos a comprender los muy variados tipos de violencia que las culturas patriarcales fomentan. Lo ilustran los valores que justifican el uso de la violencia cuando construimos quiénes somos: siempre por comparación con otras identidades humanas, para ponerlas por debajo de la nuestra (p.e., ser niño es mejor que ser niña, ser heterosexual es ser "normal", tener dinero te convierte en mejor persona que no tenerlo, pertenecer a una cultura industrial te hace superior a quienes pertenecen a culturas de la naturaleza... estos mitos de la violencia social).

No hemos llegado a la noción de Derechos Humanos porque quienes detentan el poder nos concedieran esos derechos. Existe una larga Humanestoria (*Humanstory*, acuñado aquí porque me faltaba esta palabra) de lucha no violenta por ideas con más bondad e inteligencia para nuestra sociedad. Y aunque esta historia ha sido silenciada, ha tenido gran impacto. Lo sabemos porque una sociedad con valores tan violentos como los patriarcales se habría destruido sola hace mucho tiempo ya; y también por lo que somos: somos más que lo que la identidad de los dos papeles patriarcales nos dicta. Lo que nos ha salvado ha sido nuestro potencial humano, NO nuestra identidad de Hombre y Mujer según la define el patriarcado (como "complementarios", personas

a medias en realidad, que tienen prohibido desarrollar lo que se le atribuye como cualidad al otro grupo).

Así, nuestra **Humanestoria** en defensa de nuestra humanidad ha sido larga, ha evitado nuestra autodestrucción y ha sido posible por personas que querían ser y que querían convivir respetando a todo el mundo, reduciendo el uso de los diferentes tipos de violencia al mínimo.

Las mujeres siempre han tenido mentes humanas y por tanto a pesar de la represión y explotación, han construido generando importantes ideas, valores, y acciones el mundo que tenemos hoy. **La cultura patriarcal es androcéntrica**, lo que significa que el Hombre es necesariamente la medida de todo lo humano, no las personas, solo los varones. **La sociedad patriarcal está programada para tener prejuicios contra la realidad humana**. Todo lo que sea que una mujer no esté cumpliendo con el papel o el modelo identitario que la cultura patriarcal le asigna, nos hace no fiarnos de ella, sospechar de ella, sentir nuestra existencia o identidad amenazada por ella, y así, tendemos a evitar o ignorar a esa persona, y a intentar hacerla daño. Nos negamos a escuchar o leer a mujeres que están haciendo o diciendo cosas que la cultura patriarcal les prohíbe hacer o decir. Y las más de las veces les mostramos rechazo, difamándolas. Pensemos en lo que se dice de “las feministas”.

De una manera parecida, los **hombres**, aunque en un tipo de sociedad que les valoraba como más inteligentes, racionales, valientes y nobles que las mujeres, no han sido solo Hombres patriarcales. Ha habido hombres que se han negado a ejercer esos supuestos derechos a creer que eran mejores que las mujeres. A lo largo de la historia no contada por la cultura oficial, siempre ha habido hombres que comprendían que las mujeres (y ellos mismos) eran personas, con talentos y capacidades *humanas* (no de género), que han entendido que solo por ser no tenían por qué ejercer la violencia de su género, cumplir con ese mandato patriarcal (que empieza hablando como hablan de las mujeres cuando ellas no están), “educarlas” para que obedezcan, usar sus cuerpos como contenedores para el placer del Hombre o para que les proporcionen descendencia.

Nuestra inteligencia da más de sí a la hora de resolver problemas, nuestra imaginación, creatividad y empatía puede dar mucho más de sí, a la hora de organizar la vida en sociedad. Para ser y tener, no es necesario generar un mundo tan violento e injusto. Y siempre ha habido personas que lo han comprendido.

Estamos progresando pero no estamos aún a salvo de la brutal ideología que hemos sostenido durante siglos. Hoy en día podemos gritar “¡NO VIOLES!” , pero seguimos justificando la violación de muchas maneras de las que no somos conscientes, en primer lugar y sobre todo al no creer que la cruda realidad de la violación es real a pesar de abrumadoras pruebas de ello. Nuestra **ley** contra la **violencia de género** (<https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2004-21760>), por ejemplo, un paso fundamental, aun reconociendo el problema social que existe de violencia del Hombre hacia la mujer, lo limita a la vida de parejas u ex parejas y excluye la violación. Se confunde así violencia humana (de la que somos capaces todo el mundo) y violencia doméstica (en el hogar, no sólo de género), con violencia de género (la violencia del Hombre hacia la mujer en sociedades patriarcales).

Nuestro **Código Penal** (ver leyes orgánicas 11/1999 y 15/2003 de reforma del Código Penal), aún incluyendo una mención a la **violación**, no describe el problema de violación tal y como es en el mundo patriarcal, comprendiendo la gravedad del mismo, y en los juicios, por pura ideología patriarcal como ilustró el caso de La Manada, se condena por “abuso sexual”, un crimen considerado “menor” que la violación. Es perverso que los violadores puedan considerar la tortura de la violación como relaciones sexuales. Además, venimos de educación que nos dice que *las mujeres son todas unas putas*, quieran o no quieran tener una vida sexual, solas o compartida: y es que en el patriarcado tienen prohibido plantearse el placer si eso significa dejar de ser una muñeca del Hombre. Incluso antes de ir a juicio, mucha gente juzga y condena a una víctima de violación sobre todo si es una mujer.

Podemos gritar “¡IGUALDAD SALARIAL!”, pero la mayoría de las veces pensamos que el problema es que las mujeres no tienen la misma formación que los hombres y que lo que ellas hacen tiene siempre menos valor que lo que hace un hombre. Escuchas a mujeres decir: “No quiero ser tratada de manera diferente” como si a las mujeres que consiguieran el trabajo gracias a la aplicación de política de **discriminación positiva** por razón de género (bastante pocas, no obstante) no hubieran demostrado exactamente lo mismo o incluso más que los varones. Consideremos la gran cantidad de bromas prejuiciosas (ignorantes) sobre la “discriminación positiva”. Hay **humor** cuya función principal no es alegrar e ilustrar sino reprimir.

Es lo que en España llamamos “Tirar piedras en tu propio tejado”. Cualquier cosa que sea nueva o crítica con el poder establecido se percibe como una amenaza. Esto muestra una **actitud irracional destructiva** que sostiene la mentalidad que nos permite defender tradiciones que amenazan nuestras vidas y nuestra convivencia en sociedad.

Respetar la tradición no puede suponer que se renuncie a **razonar y dialogar** sobre lo que gracias a la evolución vamos comprendiendo, lo que ya al fin se percibe como un **cambio social** necesario. A modo de ejemplo de la **violencia conceptual**, la Real Academia de Lengua en España: instituciones como la RAE continúan insistiendo ideológicamente (en lugar de argumentando científicamente) en que no debe nombrarse a las mujeres. Necesitan preservar el Viejo Mundo, pero los cambios en las lenguas reflejan cambios sociales y es indudable que nos dirigimos hacia la superación de la visión androcéntrica y autoritaria que la RAE aún defiende. (Véase el despropósito prescripto-descriptivista que han publicado en noviembre del 2018).

Necesitamos educarnos. **El pensamiento crítico y la comunicación son vitales para nuestra educación y evolución**, para rescatar nuestra humanidad y podernos alejar de lo que hoy mucha gente siente que es un tipo de sociedad humana primitiva y violenta. Estamos avanzando, pero si alguien escucha que una mujer es feminista el primer pensamiento es prejuicioso, incluso si nunca ha escuchado o leído a una feminista o algún análisis feminista –lo que expone que seguimos enfrentando un rechazo cultural, una actitud prejuiciosa, una opinión sesgada.

Consideremos el concepto de “**revolución**” en nuestra historia. Nuestra idea de revolución es muy violenta y está distorsionada respecto a lo que la palabra puede realmente significar: “**profunda transformación**” para poner fin a tantos tipos de violencia. Cuando tenemos en cuenta nuestra

historia, nunca imaginamos a mujeres luchando, y gente en general luchando, por un mundo diferente usando la **noviolencia**.

Ni siquiera gran parte del movimiento pacifista y antimilitarista considera plenamente este tema: no incluyen la **lucha noviolenta feminista** en sus percepciones y catálogos de luchas noviolentas. El modelo sigue siendo sólo Gandhi y si acaso, Martin Luther King y César Chávez, sin verse toda la Acción Directa Noviolenta (ADNV) de las mujeres. Y es que “ser pacifista”, como “ser feminista”, no significa haber superado el condicionamiento ideológica patriarcal. Es como no ser creyente y pertenecer a una sociedad (supuestamente sólo) cristiana, musulmana o judía. Se puede ser culturalmente de allí, aunque por razón humana se pueda ver diferente.

Sospecho que por esto **Chimamanda Ngozi Adichie** dice “Todas las personas/Todas y todos deberíamos ser feministas” (más información, <https://coeducacioninteligenciafeminista.wordpress.com/2018/11/14/por-que-todxs-deberiamos-ser-feministas/>, donde también hay un post sobre el hecho de que no se contrate a traductoras feministas para traducir ensayos feministas, forzando títulos como el de la traducción publicada en español, “Todos deberíamos...” que distorsionan o manipulan el contenido del ensayo traducido).

El feminismo, como otros movimientos sociales protegen a las personas en el planeta, han transformado nuestro mundo a través de la noviolencia. Aunque las mujeres son personas, y como tales son capaces de usar la violencia física, como la cultura les ha negado esa opción, tienen gran experiencia en dos temas muy diferentes: por un lado en defenderse de la violencia sobre todo con ideas y acción noviolenta y por otro en ejercer otros tipos de violencia (que el Hombre también ejerce), especialmente la violencia con el lenguaje, en las ideas y en las actitudes.

No podemos darnos cuenta de esto con nuestra mente patriarcal, pero sí podemos si superamos este condicionante cultural a través del desarrollo de inteligencia feminista, de una comprensión feminista de nuestra cultura y de nuestras vidas. Somos mucho más inteligentes de lo que pensamos. Es una buena noticia. Podemos darnos cuenta de lo que *de hecho ocurre* si abrimos nuestras mentes y aprendemos a pensar a través de una forma más humana y constructiva como sería desde la **racionalidad empática** (y no desde la Razón patriarcal), para **poder así observar el mundo y a tu misma persona con una mirada clara.** Tenemos que limpiar nuestra mirada, porque por defecto juzgamos todo aquello que es diferente a lo que dicta la tradición como “normal”.

Desde la aprobación de la **Declaración de los Derechos Humanos** (diciembre 1948), las políticas de las instituciones internacionales, los partidos políticos, gobiernos, sindicatos han experimentado la presión de los movimientos sociales y recogiendo algunas de sus preocupaciones para transferirlas a las leyes y otros tipos de documentos que organizan nuestra coexistencia. Por esto, por ejemplo, en la educación pública de idiomas de España, Escuelas Oficiales de Idiomas, tenemos la asignatura **transversal de Coeducación.**

La **lucha feminista** es también la razón por la que actualmente, comparado con los años 70 en España, las mujeres tienen algunos derechos, aunque como todo el mundo puede comprobar a diario, **tener derechos al fin no cambia mágicamente una cultura de siglos.** De hecho y aunque las personas no feministas nunca lo han imaginado, si en 1948 muchas sociedades humanas llegamos a este punto de comprensión: que independientemente de tu estatus económico, posición de

poder, independientemente del color de tu piel, de tus órganos sexuales, sexualidad, de tus creencias, independientemente de tu manera de pensar o inteligencia, de cómo sea tu cuerpo, tus habilidades, fortalezas, virtudes o defectos, todas las personas tenemos derechos, tenemos que ser respetadas como especie humana, **esta idea fue el resultado de siglos de lucha no violenta de muchas personas**; siglos de lucha para humanizar nuestras muy violentas sociedades.

Entre esas personas que tuvieron que luchar por una mejor vida y por un mundo mejor y a pesar de tener prohibidas la mayoría de las cosas, encontrarse excluidas y encerradas la mayoría de las veces, siempre hemos tenido mujeres, aquellas mujeres que rechazaron ser lo que la cultura las obligaba a ser o quienes a pesar de identificarse un poco con ésta, entendieron que somos personas humanas porque experimentaron que no encajaban en el modelo de sexo-género establecido. Más ejemplos de personas cuya existencia no se encuentra en la historia patriarcal donde los hombres blancos ejerciendo la dominación sobre otras personas prevalecían, incluyeron personas negras, romaníes, pueblos de diferentes partes del mundo (los pueblos originarios de América, el continente), y a hombres que no identificaron su masculinidad con el modelo patriarcal establecido para los hombres, que se niegan a violar, torturar y matar...

Gran parte de las personas han sido omitidas por la historia patriarcal, lo que no significa que no hayan existido –desagradadamente mucha información se ha perdido o no existe, por eso necesitamos usar nuestra imaginación, nuestra imaginación científica y nuestra inteligencia emocional. Así lo ilustra en sus contenidos y formas la historiadora **Mary Beard** en “Meet the Romans”, su documental sobre el pueblo romano en la Antigüedad: cómo aprender, estudiar, imaginar y conocer es un todo que alegra la vida.

Los papeles tradicionales de Hombre y Mujer nos han hecho daño, nos han limitado y nos han condicionado a desarrollar más respuestas violentas a los problemas que respuestas no violentas. Por “**violencia**” nos referimos a la violencia conceptual (ideas de lo que una “persona normal” es, lo que conduce a marginar, excluir, reprimir, estigmatizar a quien no encaja), violencia en las actitudes (por ejemplo, no escuchar a personas feministas y activistas, dar la espalda porque elegimos permitir que prevalezcan nuestros prejuicios culturales), violencia con la palabra y la no palabra (todo el mundo sabemos cuánto podemos herir a las personas a través del uso del silencio y del lenguaje), no sólo la violencia física; esto es, nos referimos también a las violencias que la mayoría tendemos a usar de alguna manera cada día.

Consecuentemente, EN CLASE, antes de expresar nuestro no estar de acuerdo con un análisis feminista, tenemos que **escuchar** (suspender el juicio y atender para comprender lo que se escucha), leer, tener un pensamiento no agresivo para así poder recibir ideas, pensarlas, mantener diálogos, intercambiar puntos de vista, compartir información y conocimientos. Pues el hecho es que **los violentos valores de la cultura patriarcal convierten la diversidad en un campo de batalla** donde las personas en lugar de considerar y construir su propia identidad, construyen su identidad comparándose con otras personas, creyendo que son mejores que otras, y donde el pensamiento crítico y la opinión diferentes son recibidas como agresión a la comunidad, y esto por desgracia nos lleva a **negar respeto**.

El feminismo es la HERRAMIENTA INTELLECTUAL que nos ayuda a superar el marco del pensamiento patriarcal y su sociedad. En este mundo no humano e inhumano, nos han dicho durante siglos que las Mujeres son peligrosas cuando imaginan, cuando piensan y se explican el mundo racionalmente, pues no pueden ser racionales como el Hombre porque ellas son seres emocionales (como si la emoción pudiera desligarse del pensamiento), se ponen y tienden a ser triviales/insustanciales en sus comentarios. Son bonitas y útiles, pero el Hombre debe decidirlo todo por ellas, incluso si debe gestar o interrumpir un embarazo. Es una ideología **antihumana en los dos sentidos**, y **misógina** también. Somos responsables de cambiar(nos) esta percepción. Trabajemos en comandita para la construcción de un mundo mucho mejor.



Taller

Si tienes interés en desarrollar una comprensión feminista de la cultura y la sociedad patriarcal, reflexionar sobre cómo podemos construir una identidad personal y social más justa y menos violenta, más coherente con la idea de “derechos humanos”, lo que es un derecho de aprendizaje que tenemos en España gracias a la transversal de Coeducación, este curso te puede servir de ayuda.

Podemos empezar con un interesante ejercicio de introspección:

- Escribe una minisaga imaginando que has nacido con un sexo diferente
- Escribe una opinión razonada. Siéntate y reflexiona sobre la cuestión de género primero, piensa en qué es un hombre o una mujer desde lo biológico, luego desde las funciones y rasgos que el patriarcado establece para Ser Hombre y Ser Mujer, y finalmente cómo eres tú como persona, y/o como persona mujer u hombre. Sin límite de palabras; lo que necesites. Luego, decide si quieres enseñárselo a tu profe, compartirlo en clase o guardarlo para ti. Si lo compartimos, la idea no es convencer a nadie de nada, sino aprender sobre los puntos de vista que tenemos cada cual, comentarlo, explicarlo, encontrar preguntas cuyo análisis nos puede hacer personas más sabias o más capaces de vivir en mutua compañía al margen de cuáles sean nuestras ideas o ideales.

A. PREGUNTAS PARA RESPUESTAS INDIVIDUALES

1. ¿Qué hace que tú seas un hombre/mujer?/ ¿Por qué eres una mujer/hombre?
2. ¿Qué te hace ser una persona?/ ¿Por qué eres una persona?

B. OPCIONAL

¿Por qué crees que el género es un tema tan delicado?

Del 1 al 10, siendo 1 “totalmente en desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo”, ¿cuánto estás de acuerdo con la idea tradicional de que nuestros órganos sexuales condicionan nuestras mentes individuales y nuestro potencial en términos de que no podamos ser, sentir o hacer unas cosas u otras?